



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

Escuela de Historia
Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Postgrado Centroamericano en Historia
Número especial de Diálogos. Revista electrónica de Historia



Órdenes franciscana y mercedaria en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en el siglo XVIII: su arquitectura y la ocupación del espacio.

Miembros del Consejo Editorial:
Dr. Ronny Viales, Dr. Juan José Marín

Editores Técnicos:
Allan Fonseca, Andrés Cruz, Gabriela Soto

X 9° CONGRESO
CENTROAMERICANO
DE HISTORIA
Universidad de Costa Rica

ISSN 1409- 469X

Fecha de recepción: 15 de mayo 2008
Fecha de aceptación: 30 de mayo 2008





Órdenes franciscana y mercedaria en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en el siglo XVIII: su arquitectura y la ocupación del espacio.

Arq. Rosa Elena Malavassi Aguilar

Arquitecta graduada de la Universidad de Costa Rica, estudiante de la Maestría Centroamericana en Historia del mismo centro de estudios. Universidad de Costa Rica y Ministerio de Cultura y Juventud. Correo electrónico: rosa.malavassi@ucr.ac.cr

Introducción

La inquietud por desarrollar esta propuesta surge a raíz de una reflexión sobre la pertinencia de los estudios coloniales para la arquitectura y el urbanismo. Los trabajos urbano-arquitectónicos con perspectiva histórica tienen múltiples aplicaciones en la actualidad, un ejemplo es la planificación urbana que requiere un estudio previo de la configuración histórica del sitio a intervenir.

Otro aspecto es el renovado interés por el rescate del patrimonio histórico arquitectónico, algunos municipios han tomado la iniciativa de inventariar las edificaciones consideradas de valor patrimonial que se encuentran en su jurisdicción, ejemplo es la municipalidad de Cartago, en Costa Rica. Sin embargo, suele olvidarse que la edificación forma parte de un tejido urbano, y que la comprensión de la significación del objeto arquitectónico va ligada a la comprensión del espacio urbano. En ese sentido, es importante que los estudios urbano-arquitectónicos con perspectiva histórica traspasen la línea del período independiente y busquen los orígenes de las ciudades actuales en el período colonial.

En esta oportunidad nos trasladamos al siglo XVIII, cuando el Obispo Pedro Agustín Morel de Santa Cruz realiza una visita pastoral a la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica, que en ese momento estaba a su cargo. Sus impresiones sobre el recorrido por la Diócesis fueron plasmadas en un extenso y completo informe que envió al Rey de España Fernando VI el 8 de setiembre de 1752. Este informe nos permite conocer el estado de los territorios pertenecientes a la Diócesis en ese momento, tanto desde el punto de vista urbano como arquitectónico.

Para este trabajo en particular, nos hemos planteado como objetivo analizar la ocupación espacial de las órdenes franciscana y mercedaria en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en el siglo XVIII, partiendo de la información contenida en el informe de dicha visita pastoral. Se estudian tanto las características de las edificaciones ocupadas por los religiosos, como la forma en que se estructura el espacio urbano alrededor de las mismas.

La propuesta se estructura en dos apartados:

1. Reseña sobre las características de las edificaciones franciscanas y mercedarias construidas en Europa, y síntesis de sus principales conceptos de diseño expresados en dichas construcciones según la filosofía de las órdenes religiosas
2. Estudio de las edificaciones coloniales de la diócesis y su entorno urbano en comparación con la filosofía de las órdenes conventuales en cuestión

Esta ponencia se constituye en un primer acercamiento a esta fuente, y forma parte de los trabajos exploratorios con miras a un proyecto más extenso sobre la evolución de la arquitectura religiosa y el urbanismo en Nicaragua y Costa Rica, durante los siglos XVI a XVIII. A futuro pretendemos extender el análisis a la estructura administrativa de la diócesis, para comprender como ambas estructuras (regular y secular) definen y controlan un territorio.

Antes de desarrollar los dos apartados propuestos, es importante delimitar el objeto de estudio y la forma en que se analizará, y conocer brevemente algunos trabajos desarrollados por otros autores que siguen una línea similar.

Delimitación espacial, temporal, temática y metodológica

Una diócesis es un grupo de iglesias particulares que debe estar delimitada territorialmente, en este territorio ejerce la jurisdicción espiritual un obispo o un arzobispo que es asistido por los vicarios, ya sean vicarios episcopales o vicarios foráneos en los que se delegan las atribuciones del obispo en determinado territorio.¹ En el caso de Costa Rica, durante el periodo colonial, en Cartago se ubicó un vicario foráneo.

La Diócesis de Nicaragua y Costa Rica surge en 1545 y se mantiene hasta 1850 cuando se crea una nueva diócesis para Costa Rica². Inicialmente este obispado no incluía Costa Rica, es hasta el año 1545 que en Real Cédula de Felipe II dirigida al Obispo de Nicaragua, se le encarga que mientras no se asignara un prelado a la gobernación de Cartago, la provincia de Costa Rica formaría parte de la Diócesis de Nicaragua, que a partir de ese momento se llamaría Diócesis de Nicaragua y Costa Rica, esta diócesis también incluía el Partido de Nicoya.³ Posteriormente se dividiría en tres provincias: Nicaragua, Nueva Segovia y Costa Rica.

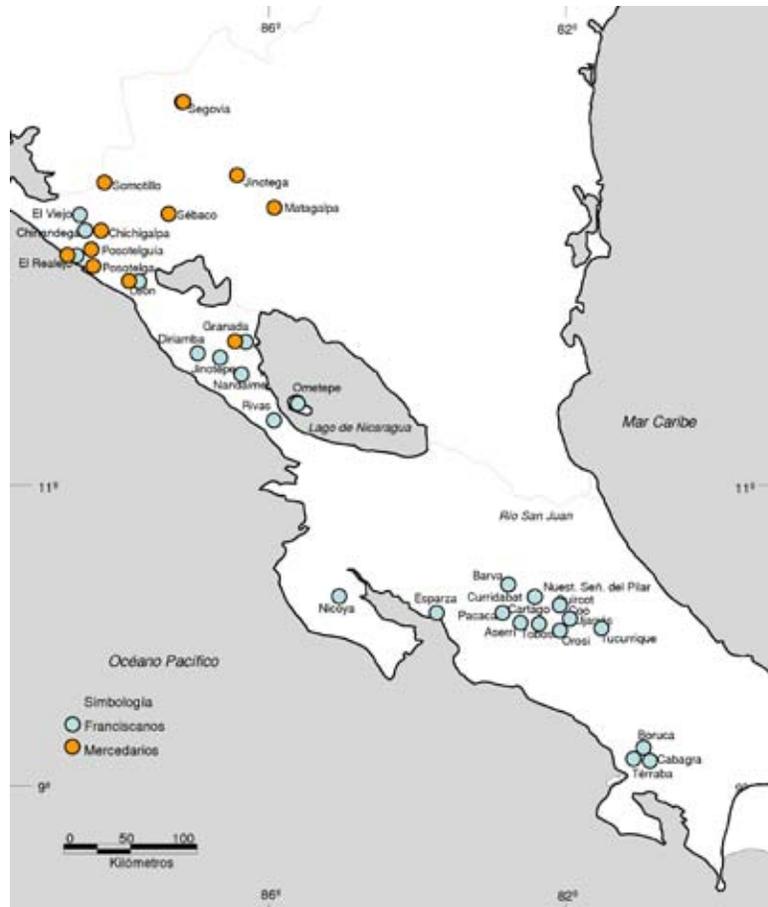
La visita se realiza en el año 1751 ya que el obispado de Morel de Santa Cruz se desarrolla entre los años 1750 y 1753. En total para Nicaragua se visitaron 58 poblaciones, todas ubicadas en el lado Pacífico del país, mientras que en Costa Rica la visita incluyó 26 poblaciones distribuidas en todo el territorio. De los 58 asentamientos nicaragüenses, 26 registran la presencia de religiosos franciscanos o mercedarios, mientras que de los 26 asentamientos del territorio costarricense, 20 cuentan con religiosos franciscanos. El siguiente mapa corresponde a la delimitación de la Diócesis, y muestra los asentamientos visitados por el Obispo Morel de Santa Cruz. El mapa de la figura 2 muestra la ubicación de los poblados con presencia franciscana y/o mercedaria.

Figura 1: Mapa de la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en el año 1751, lugares visitados por el Obispo Morel de Santa Cruz



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa base tomado de María Carmela Velázquez Bonilla, “El sentimiento religioso y sus prácticas en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica, siglos XVII y XVIII” (Tesis, Universidad de Costa Rica, Doctorado en Historia, 2004). p 142

Figura 2: Asentamientos con presencia franciscana y mercedaria, Diócesis de Nicaragua y Costa Rica, 1751



Fuente: Elaboración propia

Dentro de este espacio y en este momento, la arquitectura y el urbanismo son elementos que reflejan el control que se ejerce sobre el territorio. Desde el año 1573 la fundación de las ciudades, villas y pueblos sigue las Ordenanzas Reales de Felipe II, sin embargo, estas ordenanzas no se aplican fielmente, y más bien la tendencia es simplificar. De esta forma la plaza que debería tener una forma rectangular se simplifica en un cuadrado en la mayoría de las ciudades, el crecimiento de la ciudad, que debería seguir el trazado en damero, se vuelve irregular, sin

embargo, la iglesia y el cabildo siempre tendrán jerarquía en este espacio, ubicados a un costado de la plaza, se convirtieron en el centro de la población.

Dentro de este trazado urbano se desarrolló un espacio social en el que, según lo mencionan Carlos Arbeláez y Santiago Sebastián⁴, se solventan necesidades esenciales como la vivienda, la alimentación y el abrigo, y se cubrían necesidades religiosas ya que como parte del control del espacio, en los poblados se establecía por lo menos una iglesia. En las ciudades más importantes, tal es el caso de León, Granada y Cartago, los templos se multiplicaron al igual que los conventos. Como lo mencionan Arbeláez y Sebastián, esta situación permite medir la importancia que el fenómeno religioso logró alcanzar en el medio urbano.

El relato del Obispo Morel permite identificar este tipo de aspectos en los lugares que visitó, lo que brinda herramientas al historiador para identificar las principales características de estos asentamientos, y establecer las primeras guías para el diseño de una tipología que surja de las condiciones propias del lugar, y no de generalidades relativas al resto de la América colonial. En esta oportunidad realizaremos un aporte que incluye solamente la presencia de edificaciones de órdenes religiosas en el espacio urbano, queda abierto el portillo para extender la investigación a la arquitectura secular en la investigación que desarrollaremos a futuro.

¿Cómo estudiar la arquitectura conventual? Para la realización de esta investigación realizamos un análisis de contenido que permite identificar, a partir de la filosofía de las órdenes religiosas, los lineamientos que podrían o deberían verse reflejados en los edificios religiosos según cada una de las zonas en estudio. Se debe analizar la información general sobre las órdenes para definir variables para el análisis. Maurice Duverger⁵ indica que el análisis de contenido consiste en clasificar en categorías preestablecidas los elementos del texto por analizar, estos elementos son palabras, frases, documentos enteros, etc. Existen dos tipos de elementos: de origen gramatical o no gramatical. En nuestro estudio utilizaremos elementos de origen no gramatical. Duverger indica que los documentos a analizar en esta categoría pueden ser revistas ilustradas, películas, teatro radiofónico, dibujos y caricaturas, pintura, música, entre otros. En nuestro caso se trata de edificaciones religiosas coloniales, específicamente iglesias y conventos de Nicaragua y Costa Rica.

El análisis de contenido implica definir una serie de códigos que son las variables a analizar, para definir estas variables revisamos literatura sobre el surgimiento de cada orden y sus objetivos, además de los votos que realizan sus miembros, así se identifican variables que serán

las que se analizarán en las edificaciones seleccionadas.

Las categorías de variables a definir a partir del estudio de literatura sobre las órdenes y sus construcciones en otras zonas, son las siguientes:

- Votos: se refiere a los votos que realizan los frailes de cada congregación
- Objetivos: son los objetivos que se fijó la congregación al momento de su fundación
- Características de las edificaciones: elementos que caracterizan las construcciones de las congregaciones en otras zonas, para unificar tomamos ejemplos de México, Guatemala y Colombia

El estudio de los templos se realiza a partir de dos niveles: compositivo (se refiere a los criterios de uso, constructivos, estilísticos, formales o espaciales del edificio) y estratigráfico (se ocupa de las relaciones entre los edificios y el entorno).⁶

Estudios que siguen la misma línea temática

En los trabajos que presentan una temática similar a la que estudiamos identificamos tres tendencias: generalidades de las órdenes religiosas, estrategias espaciales de las órdenes, y estudios sobre tipologías arquitectónicas.

Los trabajos sobre generalidades de las órdenes religiosas sugieren estudios sobre la vida al interior de los monasterios,⁷ aspectos económicos de la construcción de los conventos y la relación de los frailes con los grupos de poder.⁸ Un trabajo significativo es el del historiador del arte Sydney D. Markman, quien realizó una investigación sobre las iglesias de los pueblos indígenas de Chiapas,⁹ considera que el objeto arquitectónico debe estudiarse en función de la sociedad en la que surge.

En las estrategias espaciales de las órdenes religiosas, se analiza el edificio no como un ente en si mismo, sino como parte de las estrategias de ocupación¹⁰ y control del espacio.¹¹ No obstante, consideramos que estas propuestas no utilizan las herramientas adecuadas para este tipo de estudios, no aparecen mapas, la herramienta utilizada para presentar la expansión de las órdenes por el continente son cuadros. Sin embargo, para nuestros intereses sobresales los trabajos de Gabriela de Las Mercedes Quiroga,¹² que trata sobre el papel de la orden de La Merced en la configuración del espacio urbano de Buenos Aires, y el de Ana de Lourdes Ribeiro¹³ que estudia el papel de la orden de los Benedictinos en la estructuración del espacio urbano en la ciudad de Salvador, Bahía, Brasil.

En los estudios sobre tipologías arquitectónicas, encontramos una propuesta sobre

tipologías arquitectónicas conventuales,¹⁴ su objetivo es definir las tipologías propias de las iglesias con estructura espacial conventual del período virreinal en Yucatán. Si bien el enfoque del trabajo es constructivo, presenta un breve análisis de las tipologías de los conventos franciscanos desde el punto de vista estilístico, información que tomaremos como referencia para nuestro análisis.

Generalidades de las órdenes y su arquitectura, definición de variables

¿Cuáles son los antecedentes arquitectónicos de los templos conventuales que se construyeron en América? Ofelia Sanou¹⁵ indica que la basílica fue el tipo de iglesia parroquial, episcopal y monástica en los siglos IV a VI en Oriente y Occidente. Este modelo consistía en un cuerpo longitudinal de tres o cinco naves separadas por columnas, techo de madera y claristorio que hacía la nave central más alta. En el siglo XII con la catedral gótica el elemento más importante para la liturgia pasa a ser la cabecera por la importancia que adquiere el momento de la consagración, por eso se le acristala con vidrieras de colores.

Sin embargo, en ese mismo siglo las órdenes mendicantes rompen con el sistema basilical, en 1216 se funda la orden de los franciscanos en Asís, Italia, y en 1221 se funda la orden de Santo Domingo en el sur de Francia.¹⁶ Estas órdenes tienen entre sus funciones subir al púlpito para predicar al pueblo, por lo tanto requieren edificios que permitan dar sermones, estos edificios serán alargados, sin crucero y de una sola nave. No se permitirán bóvedas con excepción de la cabecera, las cubiertas serán con armazón de madera. En el caso de los franciscanos, sus preceptos iniciales permitían cubrir con bóveda solamente el santuario.¹⁷

La orden franciscana se basa en fervor en la acción, vida evangélica, oración y ascesis,¹⁸ los frailes realizan votos de pobreza, castidad y obediencia. En su organización administrativa el convento era la base de la vida religiosa, cada convento contaba con un número de visitas que eran pueblos que dependían del convento en la parte espiritual. Varias visitas se agrupaban en asistencias, con residencia permanente de frailes, a este conjunto se le llamaba doctrina. Un conjunto de conventos se denominaban custodias, posteriormente eran elevadas a provincias.

En América es en 1505 cuando se establece la primera Provincia llamada Santa Cruz, en la isla La Española. Se extienden a México en 1524, a Guatemala en 1540 y a Costa Rica en 1570. En 1575 se funda la Provincia de San Jorge de Nicaragua, a la que pertenece Costa Rica.¹⁹ Los conventos franciscanos siguen una línea estilística relativamente sencilla, con fachadas lisas y de un cuerpo, en algunos casos aparecen dos cuerpos. Lo común es la presencia de una sola torre,

cuando no hay torre se utiliza la espadaña.

La otra orden en estudio es la de los mercedarios. El nombre completo es Orden de Nuestra Señora de la Merced, nace en Barcelona en el año 1218 y fue fundada por San Pedro Nolasco. Los mercedarios se comprometían a los votos de pobreza, obediencia y castidad, y agregaban un cuarto voto: la caridad bajo la forma de la redención de cautivos, siendo este cuarto voto el motivo de su fundación.

El origen de la orden lleva la denominación oficial de Real y Militar Orden de la Merced, esto implicó que en América los mercedarios participaran como capellanes en muchas expediciones de conquista organizadas en el siglo XVI. Esta característica aunada a que los mercedarios no eran una orden mendicante, implicó una característica propia de estos religiosos: "...los mercedarios acostumbraron a iniciar su vida en América a base de solares, tierras y encomiendas de indios que se les entregaban una vez anexionados, en recompensa de los méritos adquiridos durante el proceso anexionador."²⁰

Junto con los franciscanos, los mercedarios son la primera orden en llegar a América, llegan a la isla la Española en 1493 en el segundo viaje de Cristóbal Colón. En 1514 edifican su primer templo en esa isla, en 1527 fundan el convento en León de Nicaragua, en 1536 fundan el convento en Guatemala. Luego vendrá la expansión hacia América del Sur y posteriormente a Nueva España. En Costa Rica penetran en 1561 pero no fundan ningún convento estable.

En cuanto a la organización, los mercedarios se organizaban en provincias, América Central pertenecía a la provincia de la Presentación de Guatemala, fundada en 1564 y que incluía los actuales territorios de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, y la actual región mexicana de Chiapas.²¹

Que La Merced sea una orden no mendicante, puede ser el motivo por el cual el convento mercedario que se ubicaba en la capital del virreinato de Nueva España es considerado "El más rico de todos los conventos de México..."²², de esta estructura solamente se conserva una parte del convento que tiene dos niveles con arquería con gran riqueza ornamental.

Cuadro 1: Características generales de las órdenes religiosas establecidas en Nicaragua y Costa Rica durante el período colonial

	Año de	Año de llegada a América	Votos		Características de sus edificaciones en América	Llegaron a	
							Costa
Franciscanos	1209	1493	Pobreza, castidady		Iglesias alargadas, sin crucero y tres naves. Cubierta de madera, bóveda en el santuario. Deseo de evocar las primeras basílicas cristianas, y así ligar la pobreza franciscana a las tradiciones de la Iglesia primitiva. Fachadas lisas, de uno o dos cuerpos, una torre o espadaña. Arquería, elaboradas		
Mercedarios	1218	1493	Pobreza, castidad,	Redención de cautivos	fachadas de influencia barroca, bóveda de cañón en las cubiertas.		---

Fuente: elaboración propia

Definición de variables para el análisis de contenido

Como ya indicamos, las variables para el análisis de contenido se organizan en tres categorías: votos, objetivos y características de las edificaciones. A partir de la información desarrollada en el marco de referencia, y que se sintetiza en el cuadro 1, definimos las siguientes variables:

Cuadro 2: Variables según categorías

Orden	Variables por categorías		
	Votos	Objetivos	Características de las edificaciones
San Francisco	Pobreza Castidad Obediencia	Predicación Oración Ascesis	Planta de tres naves Cubierta de madera Bóveda en el presbiterio Fachada lisa Fachada de uno o dos cuerpos
La Merced	Pobreza Castidad Obediencia Caridad	Redención	Fachada elaborada Bóveda de cañón

Fuente: elaboración propia

Análisis de la arquitectura y el urbanismo en Nicaragua y Costa Rica, año 1751

Como se mencionó anteriormente, el análisis se realiza en dos niveles: compositivo y estratigráfico.

Análisis compositivo

Edificaciones franciscanas

En nuestro espacio de estudio, en ambas provincias la mayoría de los templos franciscanos son de paredes de adobe²³ y cubierta de teja, las excepciones las constituyen Granada, Chinandega, El Viejo y El Realejo en Nicaragua, Ujarrás y Nicoya en Costa Rica.

En el caso de Nicaragua, Granada es la cabeza de la provincia franciscana de San Jorge, por lo tanto se justifica que tenga una construcción con materiales de mayor duración: mampostería y teja. Sin embargo, se da un claro contraste entre un edificio construido en mampostería pero escaso de iluminación, con una decoración interior más elaborada, al parecer barroca, lo que es símbolo de la predicación ya que los edificios, imágenes y altares, entre otros, cumplen una función de evangelización. Sobresale la presencia de torre, elemento que le da peso al edificio en su entorno urbano. Siguiendo la línea de la pobreza de la orden, se habla de un convento sencillo, con habitaciones bajas, sin claustros y en cuadro. Este convento albergaba veinte religiosos.

Chinandega tenía una iglesia de cal y piedra, el techo de tabla y paja, tres naves y “... coro alto; e inmediato a el dos campanas pequeñas..” lo que sugiere la presencia de espadaña, elemento común en los templos franciscanos. El diseño externo parece ser coherente con el interno, se mencionan tres altares con retablos y frontales dorados, de los cuales el mayor es de tres cuerpos, lo que nos sugiere sus dimensiones y la presencia que tenía dentro del templo. Todo indica que los votos de pobreza no se ven reflejados en este templo, sin embargo, la predicación sí, especialmente con los altares de los cuales el mayor es un buen ejemplo: “en el hay seis efigies de santos de cuerpo entero bastante primorosos.” Los religiosos habitan en unas celdas que cumplen la función de convento, pero que no tienen la forma común de esta tipología, al parecer se trataba de una construcción artesanal.

Morel de Santa Cruz afirma que El Viejo es el templo más rico de la Diócesis, la iglesia estaba construida en cal y canto, su planta de tres naves, capilla mayor y sacristía. El templo estaba afectado por un temblor, por lo tanto una de sus torres se derrumbó. Interiormente el templo presentaba una gran riqueza, esta es la descripción de sus altares y demás objetos:

“...el altar es de cuatro frentes, el principal, que mira al pueblo tiene su frontal de plata con tres efigies y una puntilla sobre dorado, conchas y otros juguetes bastante pulidos de la misma materia y construcción, con dos atriles, otras tantas lámparas, seis arañas, ocho bujías, y seis blandones que están en el mismo altar y capilla: en la sacristía se encuentran otras alhajas para la celebración del santo sacrificio de la misa.”

En esta iglesia había un doctrinero franciscano y cuatro religiosos más, además de un guardián. Todos habitaban en cuatro celdas ubicadas a la izquierda de la iglesia, su construcción era de adobe y teja, y había una casa de paja cercada de palos. La descripción de sus elaborados altares nos sugiere nuevamente la presencia de la predicación como objetivo de la orden, sin embargo, la edificación no refleja la pobreza propia de la orden. No obstante, es importante tener presente que aunque la orden haga votos de pobreza, el altar debe ser lo más elaborado posible, ya que es una forma de rendir gloria al Señor. Otro aspecto son las condiciones económicas del lugar: El Viejo estaba cercano al Realejo, importante puerto de la provincia de Nicaragua en ese momento.

Finalmente, El Realejo tenía un convento que contaba con una iglesia construida en cal, piedra y ladrillo. Su bóveda en mal estado, parece que se ubicaba sobre el presbiterio porque



se indica que de las tres naves la principal tenía la cubierta apoyada sobre horcones. La portada parecía ser lo suficientemente elaborada ya que se afirma que tenía un “frontispicio hermoso.” También tenía sacristía, seis celdas y otras oficinas igualmente construidas en cal, piedra y ladrillo.

Las descripciones de estas cuatro iglesias nos indican que, al tratarse de ciudades principales, tanto desde el punto administrativo como económico, en el diseño y construcción de los templos privan las condiciones del sitio sobre la filosofía de la orden religiosa.

En Costa Rica la iglesia de Ujarrás estaba construida en cal y canto, y cubierta de teja. Se describe como una iglesia pequeña, con sacristía, claustro y oficinas para el doctrinero. La iglesia de Nicoya era de mayores dimensiones, también construida en piedra y teja tenía “... cinco altares, sacristía y moderada decencia; síguense construyendo algunas piezas y oficinas de paja, que llaman de convento y sirven para la habitación del doctrinero.”

El resto de las iglesias franciscanas eran de adobe y generalmente techadas con teja, es notoria la ausencia de torres, aunque en algunas descripciones se sugiere la presencia de espadaña, elemento que le da realce a la fachada. Un ejemplo de iglesia con posible espadaña es la iglesia de Nandaime.

Otras iglesias de adobe y teja son las de el pueblo de Nicaragua (San Jorge), la isla de Ometepe que contaba con tres poblados: Moyogalpa, Hastagalpa y Cosonigalpa. Jinotepe y Diriamba eran iglesias anexas, ambas eran de teja y contaban con habitación para el doctrinero, sin embargo, la casa del doctrinero en Jinotepe era de teja, mientras que en Diriamba era de paja. Ambas iglesias eran pequeñas y se encontraban en mal estado, esta situación se justifica por las condiciones de la comunidad cuyos vecinos son descritos como pobres, por lo tanto no había posibilidades de reedificación.

La ciudad de León contaba con un convento franciscano de mayores dimensiones ya que tenía tres naves, sin embargo, también estaba construido en adobe y teja, y la cubierta se apoyaba sobre horcones, lo que indica la ausencia de bóveda. No obstante, en su interior contaba con seis altares, coros altos y sacristía. El convento parecía ser sencillo con claustros, celdas y oficinas de adobe y teja, albergaba entre seis y ocho religiosos. En este caso nuevamente encontramos una edificación austera con una decoración interior elaborada. En Segovia se encontraba un Hospicio de San Francisco, al igual que el templo mercedario, era una edificación de adobe y teja, con altares pobres y sacristía estrecha, una celda y una cocina de paja.

En la provincia de Costa Rica lo común son las construcciones de adobe y teja, en muchas ocasiones solamente se menciona la teja, pero asumimos que ha de tratarse de construcciones de adobe ya que era el sistema constructivo más común. Una excepción es Esparza cuyo templo estaba en tan mal estado que el cura, según se indica en el documento, estaba levantando una nueva edificación cuya fábrica era "...de horcones con paredes de caña y barro, y techo de teja, muy reducida y tosca." Esta descripción indica que el sistema constructivo usado es el bahareque.²⁴

En el caso de Cartago todas sus iglesias eran de adobe, tejas y horcones. El convento se describe como capaz, en el caso de la Soledad se explica que "...se ha convertido en hospital de los misioneros de la Talamanca, mediante cesión del cura y aprobación de la Sede vacante. Han fabricado sus claustros en cuadro, celdas y oficinas unidas a la misma iglesia."

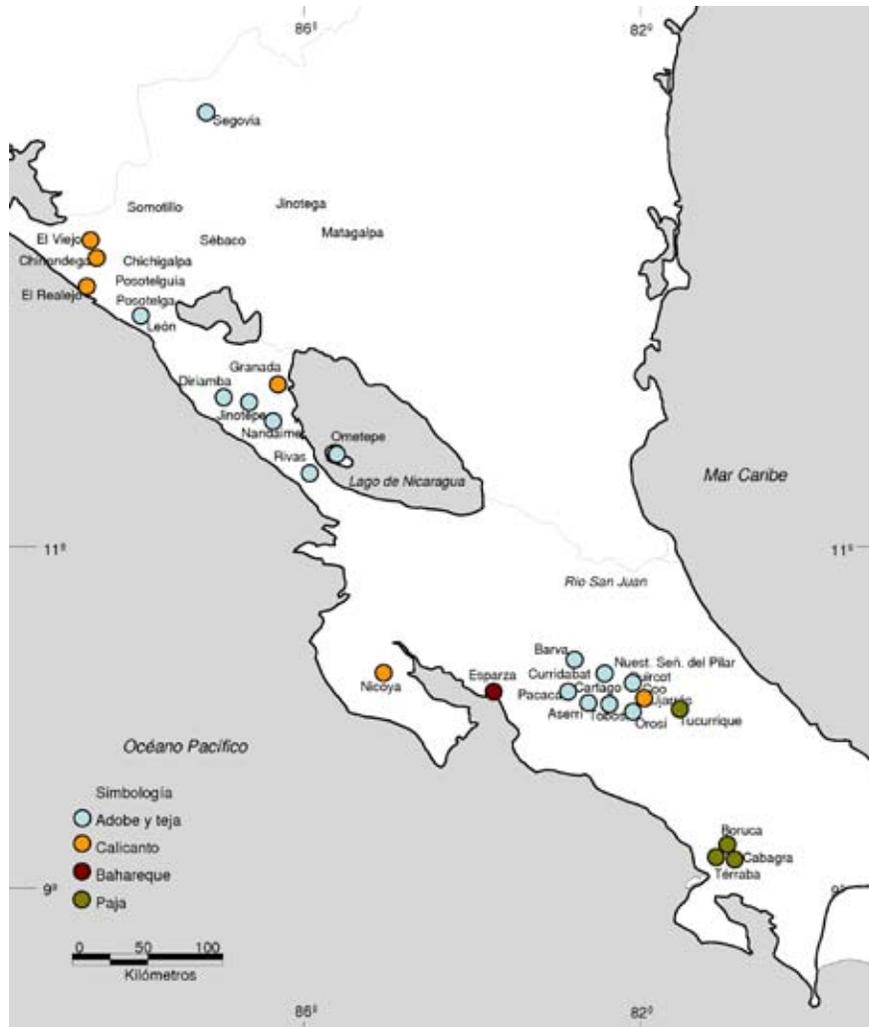
En el caso de Talamanca, las iglesias de los pueblos de la zona no tienen mayor descripción, así encontramos que en el caso de Boruca, Térraba, Cabagra, Atirro, San José de Pejibaye, Jesús del Monte y Tucurrique, solamente se hace referencia a la presencia de iglesia, sacristía y habitación del doctrinero, todas con cubierta de paja. En este caso tal vez más que buscar expresar pobreza, la sencillez se debe a las condiciones socioeconómicas del lugar.

En el caso de las iglesias cercanas a Cartago, encontramos que se trataba de edificios de adobe y teja, ejemplos son Quircoo, Tobosi, Coó, Nuestra Señora del Pilar, Curridabá, Aserrí y Pacaca. De éstas presentan claustro Curridabá y Pacaca.

En las construcciones de adobe y teja, la excepción la constituye Barva, el conjunto de iglesia y claustro se describe así: "...tiene iglesia muy capaz con su coro alto, sacristía, distintas piezas, oficina y claustro, bajo de cerca de tapias a modo de Convento, y todas las fábricas son de adobes y teja."

El mapa de la figura 3 sintetiza la ubicación de las edificaciones franciscanas según sistema constructivo, se observa como las construcciones en calicanto²⁵ se ubican mayoritariamente en Nicaragua, mientras que en el sector este de Costa Rica dominan las construcciones en paja. Esta particularidad es reflejo de las condiciones económicas de ambas provincias de la diócesis, en el caso de Nicaragua hay un mayor acceso a recursos, mientras que el sector de Costa Rica donde se ubican las construcciones en paja es la parte con más dificultad para ser explorada. La poca presencia de construcciones de calicanto en la provincia de Costa Rica es reflejo de su condición de zona marginal.

Figura 3: Mapa de ubicación de edificaciones franciscanas según sistema constructivo, año 1751



Fuente: Elaboración propia

Edificaciones mercedarias

Las edificaciones mercedarias están presentes solamente en la provincia de Nicaragua, la iglesia de Granada se caracteriza por su bóveda: “..de un cañón que es más alto y capaz que todas los de las demás iglesias; en él y en la capilla mayor y sus colaterales hay nueve altares, los tres

con algún adorno y los restantes sin el.” Se sugiere la presencia de espadaña ya que se menciona la presencia de campanas sobre el coro alto. El convento estaba en reedificación, pero era más complejo que el convento franciscano de la misma ciudad ya que contaba con claustros, celdas y oficinas. Albergaba de seis a ocho religiosos.

Otro ejemplo de iglesia con elementos que denotan la presencia de una orden que no es mendicante es la de Posotelga, su descripción es la siguiente:

“Una iglesia con su capilla mayor de bóveda aunque desgraciada en el arco toral con el mencionado terremoto el cuerpo de tres naves, la principal sobre horcones y las dos en paredes de cal y piedra, el techo de tablas y teja, su coro alto y encima de él cuatro campanitas, ocho altares, los siete con su retablo y frontales algo deslucidos, pero con moderada decencia especialmente el mayor donde se haya un baldoquín nuevo de plata con sus espejitos que la agracian: la sacristía se está fabricando, porque un temblor de tierra la derribó el año pasado.”

La cita anterior demuestra que el edificio tenía jerarquía en el espacio urbano, e internamente jerarquizaba la capilla mayor mediante la presencia de una bóveda, lo que demuestra el uso del elemento arquitectónico como una forma de transmitir la jerarquía del espacio sagrado. La cubierta estaba más elaborada, se menciona un techo de tablas y tejas, lo que sugiere la presencia de elementos de madera artesonada.

La mayoría de las edificaciones mercedarias son de adobe y tejas, al igual que los franciscanos. La diferencia radica en las dimensiones de la planta ya que generalmente se trata de iglesias de tres naves, ejemplos son las edificaciones de León, Sébaco, Matagalpa y Somotillo. En el caso de Matagalpa se trata de el centro de un grupo de parcialidades de indios, a saber: Sébaco, Muy Muy, Jinotega, Solingalpa y Mologüina. Llama la atención que, en contraste con las parcialidades de indios de Costa Rica a cargo de franciscanos, las de Nicaragua tienen iglesias más elaboradas, por ejemplo la de Matagalpa tiene techo entablado apoyado sobre horcones, mientras que las iglesias de Muy Muy y Sébaco son de calicanto, y tienen techo de caña. Pero también hay ejemplos de edificaciones en estado ruinoso, por ejemplo la de Segovia:

“una iglesia pequeña situada en una loma: dos altares pobres, sacristía muy estrecha y dos campanitas en el alero, la fábrica es de adobes y teja; una celda de lo mismo, y una cocina de paja cayéndose: son sus oficinas y sus cercas un monte pequeño que los circunvalan.”

Otros ejemplos de iglesias de adobe y teja son las de Posotelguía y Chichigalpa. En algunas ocasiones es tal el estado de deterioro que ni siquiera hay un espacio adecuado para colocar las campanas: "...: todo lo demás está muy indecente; dos campanillas en cuatro palos y un cementerio de estacas, como todas las pasadas." También es el caso de Chichigalpa que se describe así: "...una iglesia de paja de un cuerpo muy reducido y maltratado; dos altares con sus retablos en blanco y sin adorno: dos campanitas en una enrramada."

Finalmente sobresale un caso de edificación mixta, se trata de la iglesia de El Realejo que se describe así: "...su iglesia es de un cuerpo bajo y reducido, de adobes y lodo, con su capilla mayor y sacristía pequeña de cal, piedra y teja, tan maltratada que todo se llueve." Importante es señalar que el material de mayor duración, en este caso la cal y la piedra, se ubican en la parte de más jerarquía que consiste en la capilla mayor. Si en otros templos la capilla mayor se jerarquiza con bóveda, en este caso se jerarquiza con el cambio de material.

El mapa de la figura 4 muestra la distribución de las edificaciones mercedarias según sistema constructivo. Respecto a los franciscanos, se nota una clara diferencia entre la durabilidad de los materiales utilizados, en este caso solamente encontramos una construcción en paja, domina el adobe y la teja, y hay una importante presencia de construcciones de calicanto.

Figura 4: Mapa de ubicación de edificaciones mercedarias según sistema constructivo, año 1751



Fuente: Elaboración propia

Análisis estratigráfico

Tanto en las poblaciones con presencia franciscana como mercedaria, o ambas, identificamos tres tipologías urbanas desde el punto de vista del trazado: cuadrante, cuatro calles que salen de la plaza y patrón disperso. Este último patrón se refiere tanto a los asentamientos donde las casas no tienen orden alguno, como a los lugares las viviendas sugieren un cuadrante, pero mal trazado por motivos como la irregularidad del terreno.

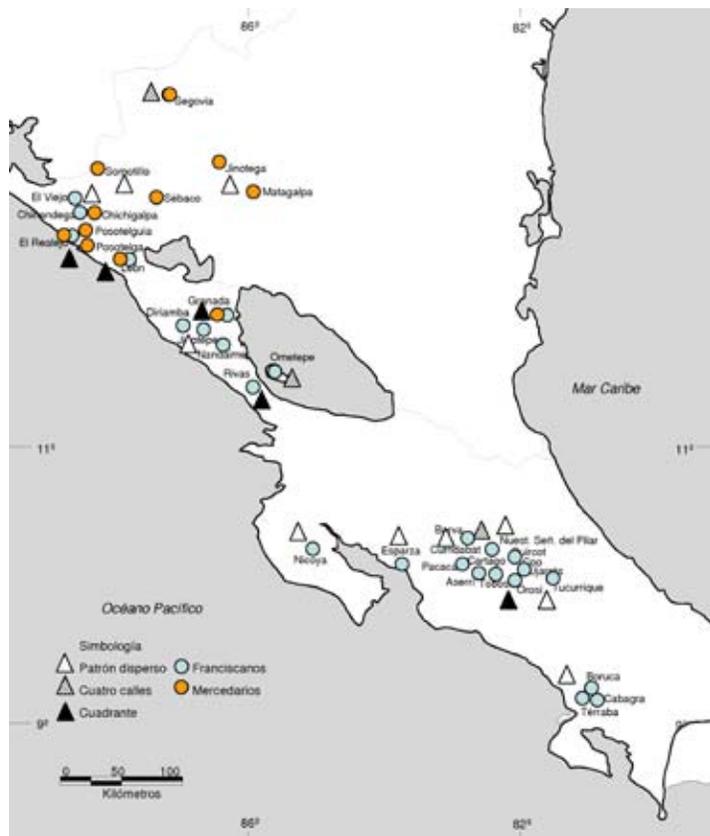
En la primera tipología de cuadrante, encontramos las ciudades principales: Granada, pueblo de Nicaragua (San Jorge, Rivas), León El Realejo y Segovia en Nicaragua, y Cartago en Costa Rica. De estas ciudades todas cuentan con mínimo tres templos, incluyendo uno franciscano y otro mercedario, la excepción es el pueblo de Nicaragua que solamente cuenta con un templo franciscano. Esta situación denota la función de los órdenes como entidades controladoras del espacio, su presencia es necesaria en las ciudades de más jerarquía, y aún más lo es en los pueblos periféricos donde la iglesia es la mayor autoridad ante la ausencia de cabildo.

En la segunda tipología que consiste en la presencia de cuatro calles, se encuentran los poblados de Hastagalpa y Cosonigalpa (isla de Ometepe) en Nicaragua, y Tobosi, Curridabá y Aserri en Costa Rica. Esta tipología se caracteriza porque las cuatro calles salen de la plaza, cuando se trata de una ciudad de mayores dimensiones, dichas calles salen de la plaza mayor. El trazado no siempre era exacto, así se habla de calles imperfectas, tal es el caso de Hastagalpa y Cosonigalpa: “El resto de las casas es de paja, llegarán a sesenta, forman cuatro calles imperfectas y las más, metidas entre el monte.” Por lo tanto, parece tratarse de un trazado inicial ya que las calles se localizan solamente cerca de la plaza, y el resto de la población tiene un patrón disperso. Igual sucede con Curridabá, aunque tiene cuatro calles, se ubica en un “llano montuoso.”

La tercera tipología de patrón disperso es la más común, la encontramos en poblados como Nandaime y Jinotepe en Nicaragua, en Costa Rica aparece en poblaciones cercanas a Cartago como Nuestra Señora del Pilar, y las poblaciones indígenas como Boruca, San José de Pejibaye y Jesús del Monte. Por ejemplo, en San José de Pejibaye se describe el poblado de esta forma: “...veinte casas que tiene son de paja, con ciento setenta y tres almas y sin calles formales.”

Hay algunos casos en los que se menciona la existencia de una calle que ha sido formada a partir de la ubicación de las casas, tal es el caso de Quirco que tiene “...doce casas de paja que forman una calle.”

Figura 5: Mapa que muestra la relación entre tipologías urbanas y presencia de órdenes religiosas, año 1751



Fuente: Elaboración propia

El mapa de la figura anterior muestra la relación entre tipologías urbanas y presencia de órdenes religiosas, se observa que el trazado en cuadrante tiene mayor presencia en Nicaragua, y específicamente en las zonas donde hay presencia mercedaria. El patrón de cuatro calles es poco común, y el patrón disperso es el mayoritario, especialmente en Costa Rica donde solamente hay presencia franciscana.

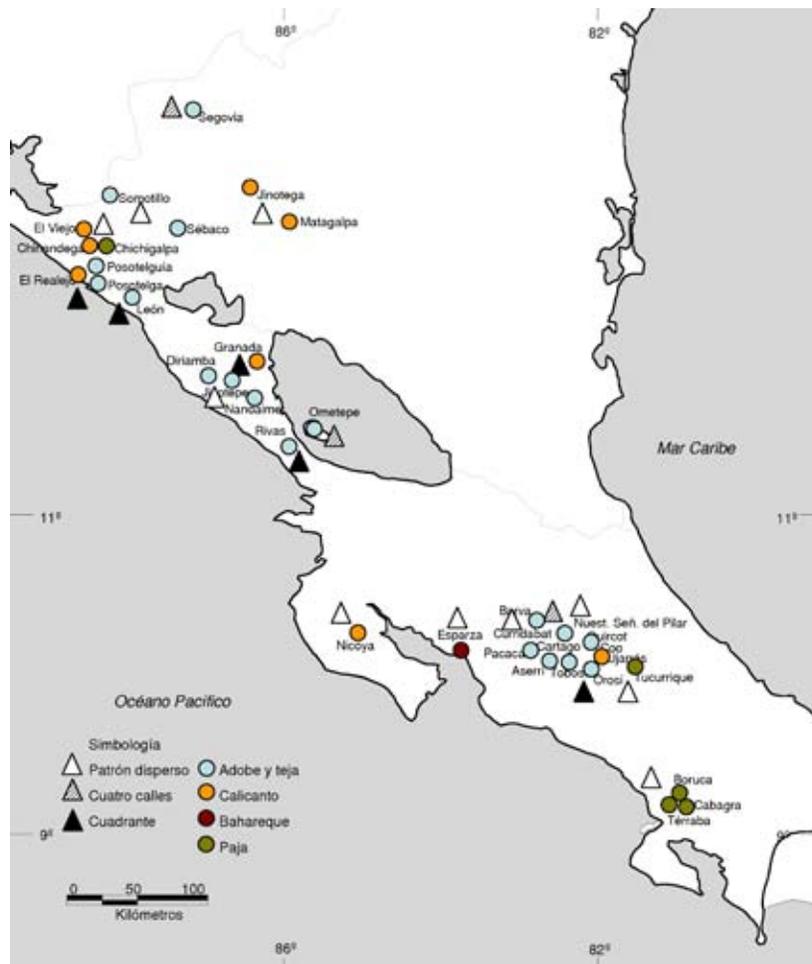
Al cruzar la información de tipologías urbanas con materiales constructivos y distribución de las órdenes en el territorio, se observa relación entre el trazado en cuadrante, la construcción en calicanto y la presencia de la orden Mercedaria, esta situación se presenta en Nicaragua. El



patrón disperso se asocia en algunos casos a construcción en adobe en el caso de Nicaragua, y a construcciones en adobe y paja en el territorio que ocupa Costa Rica, espacio donde además se establecen los franciscanos.

El mapa de la figura 8 sintetiza la relación entre materiales constructivos y tipologías urbanas. Una interpretación de esta organización del territorio ocupado por las órdenes y la arquitectura que desarrollaron, es que se trata de un reflejo de la situación económica de la diócesis en general. Carmela Velásquez, historiadora que ha estudiado la conformación de la diócesis,²⁶ menciona que la misma perteneció a los obispados pobres de la región, esto implicó que durante el periodo colonial se dieran distintas quejas por la mala situación que afectaba “... el levantamiento y mantenimiento de los edificios de las iglesias, además de la dotación de lo necesario para el rito, como el vino, los vasos y los ornamentos sagrados.”²⁷ Considerando la narración del Obispo Morel sobre el mal estado de muchas de las iglesias y conventos franciscanos y mercedarios, todo indica que en el campo urbano y arquitectónico la mala situación también se veía reflejada.

Figura 6: Mapa que muestra la relación entre tipologías urbanas y materiales constructivos, año 1751



Fuente: Elaboración propia

Jaime Incer²⁸ considera que, para el caso de Nicaragua, a excepción de León y Granada, fueron pocos los centros urbanos poblados por españoles y criollos, que acapararon poder civil, militar y eclesiástico, y propiedades y riquezas. Evidentemente esto se ve reflejado en la arquitectura y el espacio urbano, por lo tanto, al parecer, en el caso de Nicaragua podemos inferir que la presencia franciscana refleja la pobreza de la orden, tanto por los votos propios de la orden, como por las características sociales y económicas del territorio.

En el caso de los mercedarios en Nicaragua, el uso de materiales de mayor duración como el calicanto, y la ubicación en las ciudades con mayor poder en algunos casos, reflejan que la orden no tenía limitaciones en la parte económica ya que no es mendicante.

Para la provincia de Costa Rica también priman condiciones económicas difíciles que se ven reflejadas en su arquitectura, así lo expresan Elizabeth Fonseca y José Enrique Garnier: "...la situación periférica de la provincia de Costa Rica dentro del imperio colonial español en América; la destrucción causada por sismos; la aplicación de malas técnicas de construcción..."²⁹ son factores que influyen para la presencia de una arquitectura de corta duración, y un trazado urbano claramente definido solamente en la ciudad de Cartago.

Conclusiones

El relato del Obispo Morel de Santa Cruz confirma que las Ordenanzas de Felipe II dictadas en el siglo XVI, aún en el siglo XVIII estaban por cumplirse en lo que se refiere al urbanismo, y más bien, las ciudades, villas y pueblos de indios seguían un patrón orgánico. Esta característica fue la que nos llevó a reflexionar sobre la pertinencia de las actuales clasificaciones urbanas, y la necesidad de desarrollar una clasificación tipológica que nazca de las características propias del territorio de Nicaragua y Costa Rica.

En cuanto a la arquitectura conventual, si bien priman las características marginales de la diócesis, notamos una diferencia entre las edificaciones franciscanas y las mercedarias. Generalmente la mayor escala y uso de materiales y sistemas constructivos de mayor duración está presente en los conventos e iglesias mercedarias, esto se debe a que la orden, al no ser mendicante, tiene mayor libertad al momento de levantar sus edificios, además en el caso de la diócesis en estudio, buena parte de estas edificaciones se ubican en las ciudades principales, o de mejor situación.

Las edificaciones franciscanas están ubicadas tanto en ciudades principales, como en los pueblos de indios más alejados, tal es el caso de la zona de Talamanca. Esta característica, unida a los votos de pobreza de la orden mendicante, implica una arquitectura más austera, y levantada con materiales y sistemas constructivos de menor duración. Sin embargo, no se debe dejar de lado la influencia que ejerce el medio administrativo y económico al momento de levantar y mantener una iglesia.

Otro aspecto importante de rescatar es que planteamos el uso del análisis de contenido

para una fuente no tradicional: la arquitectura. Al investigar sobre otros trabajos que aplicaran esta estrategia metodológica, no encontramos ejemplos sobre arquitectura, así que tuvimos que desarrollar la estrategia de la forma que consideramos acertada. Por lo tanto, queda planteada la necesidad de ahondar sobre la forma de analizar una edificación a partir de un tema específico, en este caso fueron los postulados de las órdenes religiosas, a futuro podría tratarse de arquitectura con otros usos, y eventualmente el espacio urbano como una totalidad.

Visualizando una agenda para futuros estudios de la arquitectura y el urbanismo colonial en Nicaragua y Costa Rica, y para el resto de América Central, los trabajos que revisamos como parte de nuestro estado de la cuestión nos sugieren líneas de investigación, por ejemplo, ampliar sobre las características de las construcciones de cada orden religiosa presente en el período colonial en América Central, el papel de esas órdenes en la configuración del espacio urbano, la relación entre arquitectura religiosa y espacio urbano, entre otros aspectos.

Notas

(Endnotes)

- 1 María Carmela Velázquez Bonilla, *El sentimiento religioso y sus prácticas en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica, siglos XVII y XVIII* (Tesis, Universidad de Costa Rica, Doctorado en Historia, 2004). 36-37
- 2 *Ibid.*, 2-3
- 3 *Ibid.*, 57
- 4 Carlos Arbeláez Camacho y Santiago Sebastián López, *La arquitectura colonial*, vol. 4, Las Artes en Colombia (Bogotá: Ediciones Lerner, 1967), 89-97
- 5 Maurice Duverger, “La Técnica del Análisis de Contenido,” en *Técnicas de investigación social*, ed. Napoleón Chow (San José, Costa Rica: EDUCA, 1977).
- 6 Manuel Martín Hernández, *La invención de la arquitectura* (Madrid: Celeste Ediciones, 1997).
- 7 Juliana Beldad Corral, “Las Órdenes Mendicantes en Albacete entre los siglos XVI y XVII: problemas en el asentamiento de los Franciscanos Descalzos y su proyección social” *Ensayos: revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Albacete* (2004) http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?articulo=1264494&orden=79336
- 8 María Elisa Martínez de Vega, “Los conventos franciscanos observantes en el Archivo Iberoamericano” *Cuadernos de Historia Moderna* (1996) <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/ghi/02144018/articulos/CHMO9696110151A.PDF>.
- 9 Sidney D. Markman, “El espacio longitudinal y los frontispicios “escenográficos

teatrales” de las iglesias de los pueblos indígenas de Chiapas,” *Mesoamérica* (Costa Rica) 5 (1983): 109-127

10 Antonio Gil Albarracín, “Estrategias espaciales de las órdenes mendicantes”, *Scripta Nova*, 10, n 218 (2006) <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-45.htm>. El autor es Doctor en Historia, Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada

11 Gil Albarracín, “Las órdenes mendicantes como agentes urbanos: fundación de conventos y transformaciones urbanas en el oriente andaluz”, *Scripta Nova*, 9, n 194 (2005); <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-40.htm>.

12 Gabriela de Las Mercedes Quiroga, “El papel de la orden de La Merced en la configuración del espacio urbano de Buenos Aires”, *Historia Crítica*, n 18 (1999); <http://historiacritica.uniandes.edu.co/>.

13 Ana de Lourdes Ribeiro da Costa, *Salvador, século XVIII: o papel de ordem religiosa dos beneditinos no processo de crescimento urbano* (Tesis, Universidad Politécnica de Barcelona, 2003) <http://www.tdr.cesca.es>.

14 Marisol del Carmen Ordaz Tamayo, *Arquitectura religiosa virreinal de Yucatán. El conocimiento histórico-técnico de las iglesias con estructura espacial conventual. El conocimiento de la arquitectura histórica como condicionante de la restauración* (Tesis, Universidad Politécnica de Cataluña, 2004) <http://www.tdr.cesca.es/>

15 Ofelia Sanou Alfaro, *La conformación de la parroquia regular de la diócesis de Guatemala de sus villas y la arquitectura eclesiástica*, (San José, Costa Rica, 1994).

16 *Ibid.*, 49

17 *Ibid.*, 53

18 Antolín Abad Pérez, *Los Franciscanos en América*, Colecciones MAPFRE 1492 (Madrid: MAPFRE, 1992), 17

19 *Ibid.*, 66

20 Pedro Borges, *Religiosos en Hispanoamérica*, Colecciones MAPFRE 1492 (Madrid: MAPFRE, 1992), 13

21 *Ibid.*, 18-19

22 *El ex convento de La Merced*, <http://www.indaabin.gob.mx/dgpif%5Chistoricos/la%20merced.htm>.

23 El adobe es un ladrillo secado al sol, se elabora con barro batido y podrido mezclado con paja. Tomado de: Velázquez Bonilla, *Diccionario de términos coloniales* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, Asociación Pro-Historia Centroamericana, 2005), 2

24 El bahareque es un sistema constructivo que consiste en una pared de palos entretejidos con caña y barro. Tomado de: *Ibid.*, 15

25 El calicanto es un sistema constructivo que utiliza piedras canteadas y un repello de cal y arena. Tomado de: Elizabeth Fonseca y Enrique Barascout, “Historia de la arquitectura



- colonial,” en *Historia de la Arquitectura en Costa Rica*, ed. Elizabeth Fonseca y José Enrique Garnier (San José, Costa Rica: Fundación Museos del Banco Central de Costa Rica, 1998), 108
- 26 Velázquez Bonilla, “La Diócesis de Nicaragua y Costa Rica: su conformación y sus conflictos. 1531-1850.” *Revista de Historia* (Costa Rica) 49-50 (2004)
- 27 *Ibid.*, 256
- 28 Jaime Incer, *Nicaragua: Viajes, Rutas y Encuentros (1502-1838)*, 2º ed., Colección Quinto Centenario, Serie Raíces (San José, Costa Rica: Asociación Libro Libre, 1993)
- 29 Fonseca y Barascout